

Febrero de 1979: cuando los internacionalistas anunciaron que Jomeini no era más progresista que la Reina de Inglaterra o el Emperador Bokassa I

Internationalist Voice

2 de enero, 2025

En 1979, manifestaciones, protestas y huelgas, junto con la entrada de la clase trabajadora en la lucha, sonó como una alarma no sólo para la burguesía iraní sino para la de todo el mundo. Por otra parte, el uso de la represión generalizada como remedio solo radicalizó las protestas; mientras que la sociedad se hallaba tan convulsionada que la clase dominante no era ya capaz de liderar y continuar su objetivo capitalista imperial, por lo que la burguesía debía prevenir la radicalización. El surgimiento de manifestaciones sociales alternativas solo sirvieron a la supervivencia del sistema capitalista. La República Islámica, aunque alternativa inapropiada, era la única posible para la burguesía en aquel momento.

Fue en semejante contexto en el que Jomeini fue desplazado hacia el centro por las tendencias izquierdista y derechista del capital y el estamento religioso se convirtió en “antiimperialista”. La izquierda del capital jugó un rol activo en la consolidación del liderazgo del clero y, por supuesto, los “antiimperialistas” entre ellos. Las tendencias del capital, tanto de derecha como de izquierda, estaban tratando de repetir lo sucedido 40 años atrás, transformando a la clase trabajadora en un ejército negro que tomase parte en las protestas populares callejeras, para que las masas pudieran ser la fuerza material de la “actual revolución en Irán”, el mismo rol que tomaron en la revolución islámica de 1979. Aparentemente, sólo las palabras cambian, pero esta vez en vez de un clero y una lucha antiimperialista, se habla de libertad, democracia y justicia social, incluso con algunos toques socialistas, para reemplazar a la élite gobernante actual. Si las posiciones internacionalistas en el ambiente político iraní no hubieran resonado en 1979, sino que hubieran sido simplemente una nota a pie de página en la historia, que después de 40 años todavía habría llenado de orgullo a los internacionalistas, entonces hoy las posiciones internacionalistas en el mismo medio político habrían sido una realidad, a pesar de ser muy débil.

Ahora echaremos una breve ojeada sobre las posiciones de la izquierda del capital y las que los internacionalistas adoptaron en las etapas tempranas de la formación de la República Islámica. Un examen de las posiciones de la izquierda del capital no es el propósito de este artículo, pero se tratará desde una documentación histórica de las posiciones que la izquierda capitalista y los internacionalistas tomaron durante la génesis de la ya mencionada República Islámica. ¿Está esta izquierda del capital dispuesta a republicar sus textos de 1979? ¡Seguramente no! Nosotros nos referiremos a estas posiciones para exponer al público el funcionamiento de las tendencias ya mencionadas.

Trotskistas

Los trotskistas¹, como otras tendencias de izquierda, recibieron en algarada a Jomeini. El Partido Revolucionario de los Trabajadores liderado por Babak Zahrai, colaboró con todas sus fuerzas con la República Islámica. La parte radical de la facción trotskista demandó el entrenamiento militar de los trabajadores antes de mandarlos a la guerra, en sus palabras: «En el primer número de la revista Socialist Workers, del 2 de octubre de 1980, cuando la guerra comenzó, proclamamos que como el problema con la guerra estaba en que los trabajadores se ofrecían voluntarios a ser enviados al frente porque creían en los líderes del régimen, entonces estos líderes debían haberlos armado y entrenado para “ser capaces para

¹ Trotsky y el trotskismo pertenecen a dos campos diferentes. Trotsky, a pesar de sus errores, como el comunismo de guerra, la naturaleza de la Unión Soviética, etc., murió como miembro del proletariado y todavía puede ser considerado revolucionario. Mientras tanto, el trotskismo representa el aparato político del capital.

defender la revolución mediante sus consejos”². Luchar junto a cuadrillas de burgueses debería haber hecho sonar las alarmas de los trotskistas domésticos, los españoles o los chinos, porque evidentemente durante la Segunda Guerra Mundial se envió asimismo a trabajadores a la masacre imperialista.

Maoístas

El Partido maoísta Ranjbaran (رنجبران en farsi, también llamado Partido de los Trabajadores de Irán) colgó una foto de Jomeini junto a las de sus líderes durante su primer congreso, además de un estandarte que rezaba: «Viva la antiimperialista y anti autoritaria revolución iraní liderada por el Imán Jomeini»³

El partido Ranjbaran estaba aliado con la República Islámica. Algunos de los títulos de artículos de Ranjbar (la publicación oficial de este partido) son los siguientes:

«Irán no tiene otro líder que Jomeini» - Ranjbar No. 5

«Karbala, Karbala, la antorcha del hombre libre, y la URSS y los americanos son el enemigo de los oprimidos» - Ranjbar No. 7⁴

Otra tendencia maoísta, la Liga Comunista, pese a no compartir datos de inteligencia con la República Islámica, adoptó una posición que no era mucho mejor que otras de la corriente maoísta. Comenzó su trabajo felicitando a algunos de los más notorios ejecutores, como Khalkhali, y en un artículo titulado «Un veredicto histórico», publicado en Haghghat No. 28 página 28 escriben:

«El ayatolá Seyed Sadegh Khalkhali, jefe del Tribunal Islámico Revolucionario, durante una conferencia de prensa [...] aprobó la sentencia de muerte para el Shah depuesto [...] no congratula esta decisión revolucionaria y la proclamación del Tribunal Islámico Revolucionario con su juez presidente»

Con el comienzo de la guerra Irán-irak, los maoístas victimizaron a los trabajadores al acordar mandarlos como carne de cañón a las disputas internas de la burguesía. Los maoístas escribieron: «La Liga Comunista de Irán se declara completamente lista para avanzar la defensa de la revolución y nuestro país nativo, y participar en la guerra contra los mercenarios bazaístas del invasor»⁵

En sus críticas al lenguaje radical de los maoístas, los estalinistas escribieron: «¡Rechazad las posiciones contrarrevolucionarias y anti nacionales de vuestro movimiento! Nuestro país está en riesgo de una agresión militar directa del mercenario imperialismo y parte de su territorio ha sido ocupado [...] debemos defender la revolución y la patria de los anti revolucionarios y anti patrióticos intentos de sabotaje y desorganización»⁶

² Trabajadores Socialistas núm. 58, página 9, con motivo del noveno aniversario de la revista

³ Ranjbar No. 1, página 16

⁴ Karbala es donde fue asesinado el tercer imán de los chiítas.

⁵ Haghghat No. 91, página 8

⁶ Haghghat No. 114, página 9

Maoístas como Basij, en las líneas del frente, siguieron su misma filosofía y expresaron orgullo en perder miembros de sus organizaciones en la guerra, por ejemplo: «Lloramos por el camarada Abdul Qasim Sarraf-Zadeh, miembro del liderazgo de la Liga Comunista de Irán en el frente, que ha perdido su vida como un mártir»⁷. Esto no es un ejemplo del delirio religioso del Basij, sino de las palabras del liderazgo maoísta.

Una y otra vez, cuando los conflictos internos entre las distintas mafias burguesas arreciaron, la clase trabajadora fue llamada a defender la vida del presidente Bani-Sadr, un criminal burgués, de los ataques de otras facciones burguesas.

«Anuncio concerniente a la conspiración contra el presidente: ¡Gentes de Teherán! Para apoyar al presidente y lidiar con los traidores criminales y esa banda de malvados matones afiliados al partido gobernante que se han congregado alrededor de su casa, debemos protegerlo»⁸.

Estalinistas

La tendencia estalinista más importante, la Organización de Guerrillas Fedai del Pueblo Iraní (en farsi سازمان چریک‌های فدایی خلق ایران o simplemente Fadaian-e-Khalq), jugó un rol de importancia en el fortalecimiento de la República Islámica. Los Fedai admiraban la percepción antiimperialista de su imán, refiriéndose a él como gran líder de los chifes y creyendo que su retorno a la patria era del interés de los trabajadores⁹. La mayoría de esta facción se convirtió en un apéndice del Ministerio de Inteligencia. Su líder Farokh Negahdar, en el período de 1981-82 concertó reuniones en el Tribunal Islámico Revolucionario con verdugos como Mousavi Tabrizi, que ordenó la ejecución de miles de personas además de ser conocido como «el carnicero de la prisión Evin».

Lyssna läs fonetiskt (Lyssna para los Fadayíes)

Sus miembros y simpatizantes tuvieron una misión de una importancia abrumadora en la traición de otros activistas políticos, llegando a escribir en sus publicaciones:

“Los simpatizantes de la Organización (la ya mencionada Organización de Guerrillas Fedai del Pueblo Iraní) deben en este momento conducir sus tareas con más decisión y determinación que nunca antes. Exponed las maquinaciones de los grupos anti revolucionarios y la promoción de las políticas anti revolucionarias de estos grupos en los centros de trabajo, en familias y en cualquier lugar en el que las masas estén presentes. Estas son algunas de las tareas de los militantes y simpatizantes.”¹⁰

La cuestión básica es qué rol tuvieron las tendencias más radicales del estalinismo en la estabilización de este clero “anti-imperialista”. La corriente más radical parte del estalinismo, y la Organización de la lucha por la emancipación de la clase trabajadora (en farsi سازمان پیکار در راه آزادی طبقه کارگر, también conocida

⁷ Haghghat No. 114, página 1

⁸ Haghghat No. 127, página 9

⁹ Declaraciones de la Organización de Guerrillas Fedai del Pueblo Iraní en 1979

¹⁰ Kar (Mayoría) No. 149, 17 de febrero de 1982, página 18

como Peykar)¹¹, fue la más importante en este contexto. Por ahora, vamos a apartar la visión del Peykar de una revolución democrática (que inevitablemente llevaría al capitalismo de estado), y sus perspectivas y creencias socialistas que llegaron a introducirse a través de uno de los países más atrasados de Europa como Albania, como se demuestra en el brillante artículo *Socialist Albania and the Brilliant Achievements of Socialism*¹². En su lugar, centrémonos en considerar la naturaleza que el Peykar tomó en la estabilización del clero “antiimperialista”. Entonces podremos determinar su naturaleza contrarrevolucionaria y cómo, como parte del aparato político del capital, ayudó a sostener el nuevo orden de la barbarie de la República Islámica. Antes del lanzamiento de sus actividades de publicación, en una carta abierta al imán “antiimperialista Jomeini”, en conexión al arresto de Mojtaba Taleghani, un miembro del Peykar escribió:

«Hemos declarado que los tribunales revolucionarios trabajan en defensa de los oprimidos [...] mediante su trabajo revolucionario, continúan clamando por paz y justicia para nuestro pueblo en sufrimiento»¹³

El Peykar continuó promoviendo estas posiciones en su publicación. Algunos de estos titulares que acompañan a sus artículos nos muestran qué posición tenía la línea estalinista más radical, además de reflejar el hecho de que el problema del Peykar no estaba causado por su confusión, sino por su marco ideológico, el estalinismo. Uno no puede pertenecer al campo del capital (concretamente su flanco izquierdo) y adoptar una posición revolucionaria. Aquí se hallan algunas de las cabeceras de artículos del Peykar, que no necesitan explicación:

«Iniciada por el Ayatollah Taleghani para crear consejos locales para asuntos administrativos, aprobada también por el Ayatollah Jomeini, damos la bienvenida y por la presente ofrecemos nuestro apoyo a esta acción revolucionaria» – Peykar 1, página 2

«Confirmamos el acto revolucionario del ayatolá Jomeini [en relación con el corte de relaciones diplomáticas con Egipto]» – Peykar 2, página 7

«Honremos la memoria del mártir y clérigo militante Ayatollah Saeedi» – Peykar 7, página 1

«Presión del pueblo, las fuerzas revolucionarias, el ayatolá Jomeini y el Consejo Revolucionario» – Peykar 8, página 4

«El Tribunal del Pueblo, el Tribunal de la Revolución [en relación con la ejecución de un miembro del parlamento del período del reinado del Sha]» – Peykar 12, página 1

«Mire el discurso del Imam dirigido a la industria» – Peykar 13, página 4 [pequeño burgués “antiimperialista”]

«Lyssna läs fonetiskt, Nuestros candidatos querían reflejar el objetivo de los trabajadores para defender sus intereses y permitir su participación en las elecciones» – Peykar 12, página 1

«Cómo la burguesía gobernante tiene los tribunales revolucionarios en sus manos» – Peykar 17, página 1

¹¹ Los Peykar fueron literalmente masacrados en 1981-82.

¹² Peykar núm. 82, página 15

¹³ Carta abierta sobre la organización de la lucha en el camino hacia la emancipación de la clase trabajadora (Peykar) al Imam Jomeini, líder de la República Islámica de Irán – 13 de abril de 1979

«Ayatollah Taleghani: Cristalización de la lucha popular antiimperialista y anti autoritaria de medio siglo» – Peykar No. 20, página 1 [Nuestras masas oprimidas han perdido a un amigo, un padre y un luchador incansable, un gran camarada de armas] ¹⁴

«El Imam Jomeini concede seguridad a Muhammad Mir Lashary» – Peykar 26, página 15

Los internacionalistas

Primero, debemos dejar claro qué es lo que la lucha antiimperialista significa para los internacionalistas. Creemos que, en el período de decaimiento del capitalismo y la era del imperialismo, todos los estados independientemente de su tamaño grande o pequeño, su poder económico o militar, desde los grandes gánsters como Estados Unidos y Gran Bretaña hasta los pequeños como Irán y Pakistán, son imperialistas¹⁵. Por ello, la lucha antiimperialista significa la lucha contra el capitalismo a nivel mundial y su destrucción a través de la revolución mundial.

Los internacionalistas, en febrero de 1979, satisfechos al hallarse conectados con el campo proletario y apoyándose en posiciones comunistas y perspectivas internacionalistas, comenzaron a analizar la situación. Esto contrasta con el delirio político hallado en la izquierda del capital y el apoyo a reaccionarios como Jomeini, argumentando que el imán defendía a los oprimidos y habría convertido al clero en antiimperialista. Si, en febrero de 1979 los internacionalistas declararon que Jomeini no era más progresista que la Reina de Inglaterra o el Emperador Bokassa I. Si, los internacionalistas ese mismo febrero anunciaron que el proletariado debía retener su independencia de clase y no disolverse en los movimientos populares. Si, en ese mismo febrero, los internacionalistas anunciaron que la única revolución pendiente en la agenda, tanto en los países de la periferia entre los que Irán se incluye y los de la metrópoli, era la revolución comunista.

Por tanto traducimos este comunicado de la International Communist Current, publicado el 17 de febrero de 1979.

Internationalist Voice, Febrero de 2020

¹⁴ Uno de los principales miembros del Comité de Azerbaiyán del Peykar, Ayub (nombre real: Akbar Aghbashlu) intentó tomar medidas e impedir que el artículo se difundiera por toda la provincia de Azerbaiyán. Representaba una tendencia muy débil, radical y crítica dentro del Peykar. Finalmente, como resultado de diferencias con Ayub, Ladan Bayani y algunos otros en 1980 se separaron de Peykar y fundaron el Grupo Estrella Roja. El Grupo Estrella Roja, a pesar de sus críticas serias y fundamentales a la izquierda, continuó apoyando al estalinismo. Desafortunadamente, la salvaje represión de la burguesía islámica no ofreció oportunidades para que el Grupo Estrella Roja continuara con su crítica a la izquierda del capital, o dejara atrás las pesadillas del estalinismo y abrazara posiciones más internacionalistas.

¹⁵ En relación con la definición, naturaleza y función del imperialismo en la era del capitalismo decadente, ver El nacionalismo es un veneno mortal para la lucha de clases.